



2003

asómate a Bonaigua

Aigües · La Torre de les Macanes · Relleu · Sella · Tibi



Este territorio ocupa una extensión de alrededor: 241 km², a unos 600 metros de media sobre el nivel del mar, por lo tanto es un paisaje abrupto caracterizado por unos relieves elevados, como la Sierra de Magimó (1.296 metros), la Sierra de Peñarroya (1.226 metros), la Sierra de Cabocó d'Or (1.208 metros), la Sierra dels Plans (1.331 metros), la Sierra de la Grana (1.102 metros), la Sierra del Aguilar (889 metros) y la Sierra de Aitana (1.558 metros); y por unas zonas deprimidas como el valle del Río Verdó, el valle del Río de la Torre, el valle del Río Amadorós, el valle del Río Sella y numerosos barrancos, que dan lugar a unas formas de modelado determinadas por la erosión del agua; asimismo destaca en esta zona la presencia de dos pantanos, el de Tibi, con la Presa más antigua de Europa, y el de Reilles.

En líneas generales, este territorio está incluido dentro del clima mediterráneo, con veranos bastante calurosos e inviernos moderados, una clara estación seca, el verano, mientras que las precipitaciones más abundantes se concentran en el otoño y la primavera. Sin embargo, la montaña influye en la temperatura, porque el aumento de altitud hace que las temperaturas medias mensuales estén entre los 13°C y los 15°C, pues en invierno las temperaturas son más bajas que en la costa y, el verano es menos caluroso.

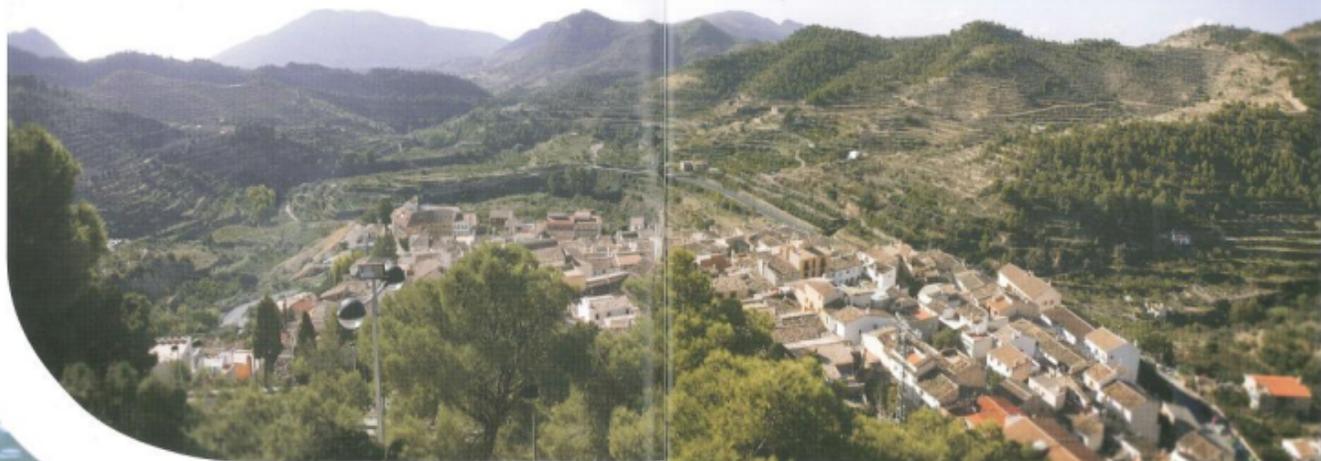
La configuración del relieve y el tipo de clima determinan un paisaje donde destaca, entre las especies del bosque mediterráneo, el pino carrasco, junto con algunas carrasacas y encinas; y entre las especies de matollar, la aliaga, la jara, el bezo, el tomillo, la coscoja y el romero.

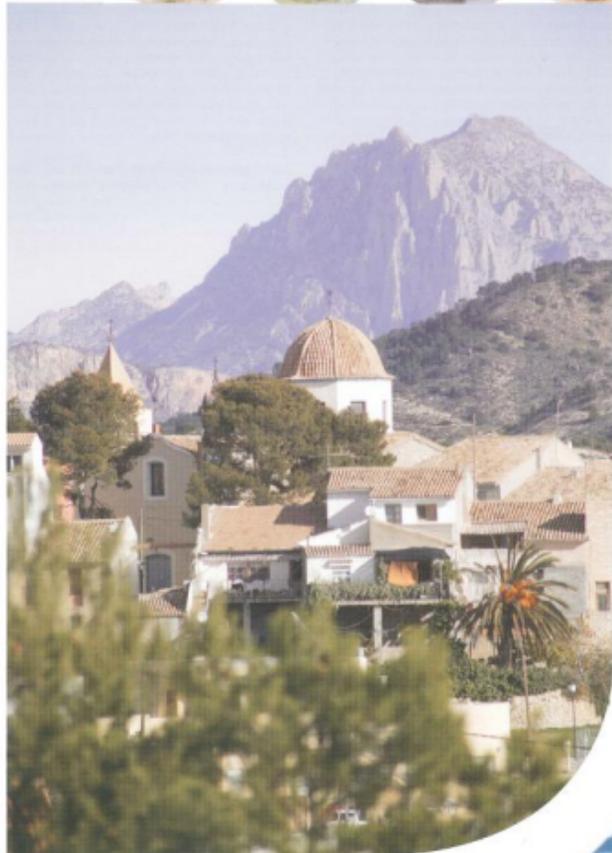
Por otra parte, este territorio ha sufrido transformaciones de la mano del hombre, dando lugar a un paisaje agrícola en el que alternan los cultivos de secano y regadío, con un claro predominio del almendro y el olivar, que ocupan la mayor parte del suelo, aprovechando, incluso, las laderas mediante terrazas, un elemento que además previene la erosión; asimismo, son muy importantes las construcciones típicas como los molinos y las masías.

En esta mancomunidad de municipios, con una población de alrededor de 5.000 habitantes, distribuidos entre núcleos urbanos y diseminados, la actividad agrícola ya no ocupa el primer lugar, pero sí es importante la producción de almendra y, sobre todo de aceite, en municipios como Rellou, Sella y La Torre de les Maçanes donde hay almazaras para su producción y venta.

Una de las actividades que ha comenzado a emerger en este territorio es el turismo rural; además de los restaurantes donde degustar una cocina tradicional, existen alojamientos rurales, que en su mayoría, han servido, además, para rehabilitar viejas construcciones típicas y darles un uso turístico. También se pueden realizar actividades relacionadas con la naturaleza como senderismo, cicloturismo, rutas a caballo y deportes como parapente y escalada.

En cuanto, a la actividad industrial, en Tibi existe un núcleo importante que ha posibilitado la creación de un polígono, aunque no hay que olvidar algunas empresas que se localizan en los términos de Agües y La Torre de les Maçanes.





Aigües, término valenciano que significa Aguas, deriva de la existencia del acuífero del Cabeçó d'Or, en cuya vertiente oriental se localiza el municipio y el Barranco del Paisano, donde nace el Río de Aigües, que sirvió de frontera entre la Corona de Aragón y la Corona de Castilla, según quedó establecido en el tratado de Almazá (1244), donde aparece una de las primeras menciones del nombre de la localidad.

Lugares de interés:

Un bosque de pinos altos y tupidos bajo los cuales crecen el romero, el tomillo y la lavanda, conocido por los lugareños como La Pinada, propiedad de la familia Martínez de Vera, vinculada a estas tierras desde la Edad Moderna, cuando se creó el título de Marqués del Bosch y más tarde el de Conde de Casa Rojas.

Es, en esta zona, donde se pueden encontrar varias construcciones que recuerdan la grandeza de otra época; de entre ellas, cabe destacar la Finca de la Torreta, Villa Gonzalo y Villa Begoña. Recorrer este paraje es fácil, hay largas veredas repletas de bancos de piedra y miradores que invitan al caminante a descansar y a lo largo del recorrido se puede visitar la antigua Fuente de la Cogolla, desde donde se divisa gran parte de la costa alicantina, las caballerizas de El Ciscar y la Ermita del Carnes.

Pero, el enclave más importante de la zona, por la fama de sus aguas termales conocida desde antaño, como prueba la existencia de salvoconductos concedidos a moriscos en el siglo XV para ir a tomar los baños de Aigües, es el Balneario.

Aigües

La combinación de vegetación natural, agua y temperatura hacen de esta localidad un lugar adecuado para el descanso, tal y como se dice en un dicho popular, *Aigües sin sulfuro cura, aquí herida ni se nombra, bastan sus aires y sus aguas y de sus pinos su sombra.*

El paseo por el casco urbano también puede resultar muy agradable, este pequeño pueblo tiene un encanto singular, las casas bien conservadas reflejan claramente el ambiente mediterráneo con sus vistosos colores. La

Plaza de los pinos es el punto central de este municipio. La Iglesia de San Francisco fue construida en el siglo XIX y cuenta con un retablo-lienzo de San Francisco en la Porciúncula atribuido a Fray Antonio de Villameva y que Vidal Tur lo fecha en 1770.



Foto de la Torre de Aigües tomada de la Torre del Imperio en Aigües.

Pero, hay un punto emblemático, vestigio que prueba el largo recorrido

histórico del lugar, la Torre de Aigües. Esta enclavada en lo alto de un pequeño cerro, alrededor de la cual se han construido casas, dando lugar a lo que se conoce como Barrio de La Torre. Este monumento fue construido a finales del siglo XIV como una torre defensiva de planta rectangular, realizada en mampostería con sillera encajonada en las esquinas y que presenta como elemento decorativo residuos de fundición de hierro (cagaferro) incrustados en el mortero de las juntas de los mampuestos.

También cabe destacar el antiguo Lavadero público construido en el siglo XIX que incluye una fuente, una baña y un abrevadero para animales y, el edificio de las Escuelas construido en su totalidad en piedra y madera.





de les la Torre Maçanes

La Torre de les Maçanes tiene un nombre significativo, el topónimo proviene de dos vocablos, *La Torre*, en referencia al caserón almohade que corona la población, y *Maçanes*, derivación de la raíz árabe *massa* (*de manzil-assunad*), cuya traducción sería *posada* o *cruce de caminos*. Esta raíz aparece en muchos topónimos de nuestra área

de influencia cultural (*Massalavés*, *Massanasa*, *la Massana*...). En los antiguos escritos en valenciano se utilizaba como *massaves* o *maçanes*, pero con la unión de los reinos peninsulares, en el proceso de castellanización, pasaría a llamarse *Torre de las Maçanas*, y finalmente terminó uniéndose en un solo vocablo quedando traducido incorrectamente como *Torremaçanas*.

Lugares de interés:

El entorno natural donde se enclava esta localidad es de gran belleza, en las imbricaciones de la Sierra dels Plans está el Pou de Neu del Restonar, en buen estado de conservación; tiene una profundidad de 13'75 metros y una capacidad de 1.030 m³, y en la parte sur, por donde se accede al interior, se abre un túnel de 9'10 metros de longitud, que tiene 2'35 metros de altura y que se va estrechando conforme se entra al pozo; y en las cercanías de la Sierra del Restonar está El Santuario, un edificio construido en 1926 por los jesuitas. Durante la II República pasó a convertirse en colonia infantil de vacaciones y con la Guerra Civil se utilizó como hospital.

El origen de este municipio es de época prehistórica como lo atestiguan los diferentes yacimientos arqueológicos, pero el actual asentamiento urbano se localiza en el margen derecho del Río de la Torre. Fue destruido por un incendio durante la Guerra de Sucesión,

por las tropas del Archiduque Carlos de Austria. Cuando terminó la guerra, el Rey Felipe V mandó su reconstrucción, en la que ayudaron los lugares de Alcoy, Penáguila y Xixona, bajo la cual estuvo sometida hasta el 8 de noviembre de 1794, cuando el Rey Carlos IV, ante las repetidas protestas de sus habitantes le concede la independencia efectiva de Xixona.

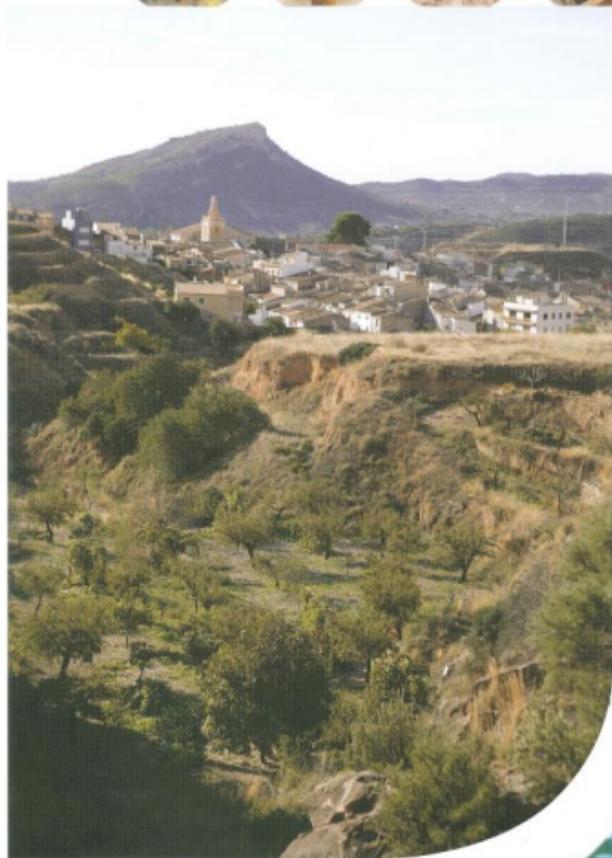


Al cruzar el Río de la Torre, al que miran las casas del pueblo, se encuentra el Parque Municipal, junto a la Font Major, lugar para comer al aire libre al estar equipado con merenderos, barbacoa, servicios, bar y parque infantil; también, es un lugar apropiado para encuentros festivos y culturales. Pero al adentrarnos en el pueblo por la Avenida de España se puede ver el Lavadero y en su fachada la Fuente pública de varios chorros. Esta calle desemboca en la Calle Mayor, desde la que se accede a la Plaça de l'Església

y la Parroquia de Santa Ana, que tiene su origen en una pequeña Ermita, de la que hoy sólo quedan dos muros después de su ampliación en 1805; pertenece al periodo de transición entre el Barroco y el Neoclásico, la planta es de cruz latina, con una nave central más amplia y dos más pequeñas. En las naves laterales se encuentran capillas adosadas a los muros en las que se ubican los diferentes patrones del pueblo.

En la parte alta de la localidad se encuentra La Casa Alta, Torre Almohade, construida entre los Siglos XII y XIII, de planta cuadrada y cubierta a doble pendiente con tejambre de teja. Toda ella está realizada en tapal y supera los 10 metros. En las afueras del núcleo urbano se encuentra una Masía fortificada con garitones, La Fota de Corús.





El nombre de Rellou puede proceder del valenciano, bien con el significado de *sofrescivir* o resultar sobre el resto, es decir, *relieve*, porque este municipio es muy montañoso; bien con el significado de acción de *relevat*, porque en este lugar, zona de paso, se hacía el relevo de las caballerías y de las tropas. Por otra parte, hay quienes defienden la versión que establece que el nombre lo pasieron los conquistadores catalanes, que vinieron a ayudar a Jaime I, en recuerdo del pueblo del Pirineo que tiene un nombre muy parecido. Sin embargo, estos son opiniones sin demostrar, la teoría más probable es que el nombre sea de origen romano, los musulmanes lo mantuvieron con alguna variación fonética y los conquistadores cristianos la pronunciaron en valenciano como Rellou que era la más parecida, pero no se puede demostrar.

Lugares de interés:

En la confluencia del Río Amadorio y el Barranco de la Cueva está el Pantano de Rellou que fue construido en 1776 bajo el reinado de Carlos III, el Rey Ilustrado. La presa del tipo bóveda-arco de 30 metros de altura y de 10 metros de profundidad, permite que el embalse tenga una gran capacidad, aunque hoy en día está en desuso debido a que se ha construido otra presa en el vecino término municipal de la Vila Joiosa.

Esta localidad ya existía desde época islámica, pero hay constancia de que a finales del siglo I.A.C. había un pequeño asentamiento en el lugar que hoy ocupa Rellou. Posiblemente se tratará de alguna villa romana, y los iberos que habitaban un poblado muy cercano, en Peña Roja, fueron abandonando aquel lugar, tan poco accesible, para vivir alrededor de los nuevos señores. Sin embargo, el poblamiento musulmán ha dejado su impronta con la construcción de un Castillo, situado en un pequeño

Rellou

montículo desde donde se domina gran parte del término, y ha determinado la morfología urbana de la localidad, un casco urbano empujado y estrecho como los mejores zocos árabes, muy bien conservado y con ejemplos arquitectónicos de notable interés, como la Plaza Mayor, lugar de reunión y celebración de actos culturales y festivos.

En esta Plaza se encuentra La Iglesia de San Jaime Apóstol que se erige en el siglo XVII sobre el antiguo cementerio de la población para ser demolida a finales del siglo XIX y acabada de reconstruir en 1931. El elemento más significativo es el campanario de 30 tramos de altura, cuyas campanas son de las más antiguas de la

provincia de Alicante cuyo revuelto en fiestas ofrece un espectáculo sonoro inigualable, mas porque se hace manualmente sin ayuda mecánica.

Otro lugar emblemático del municipio es La Ermita de Sant Albert, a la que se accede por una serie de caminos que constituyen el Via Crucis. Muy cerca se han encontrado restos de la muralla árabe.

Destaca el edificio del Ayuntamiento, cuyo proyecto fue realizado por el arquitecto valenciano Vicente Gascó, que fue académico de mérito de la de San Fernando, socio de la academia Imperial de San Petersburgo, director de la Academia de Santa Bárbara y de la de San Carlos. Actualmente, este edificio ha dejado de ser la sede del Ayuntamiento y ha pasado a convertirse en el Museo de Rellou que alberga piezas que atestiguan el pasado de esta localidad.

Este municipio cuenta con un Lavadero construido en 1857 que cuenta con la Bassa del Xoro destinada al riego de campos y con un abrevadero para los animales.





Sella

La denominación de Sella podría equivaler a *salus, torrens*, como el que se origina en las voluminosas salidas de la Font del Arch, que desemboca en el Río de Sella; pero también podría derivar de *salixus molinarias*, aguas que se parían o acótan para el movimiento de molinos, pues en el cauce del río, siempre han existido.

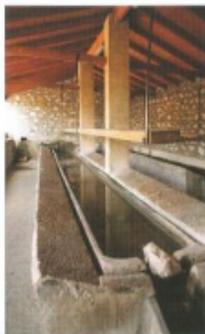
Aunque, según la costumbre popular, Sella significaría *ceja*, porque, la llamada Peña de Sella parece una ceja cuando se accede al pueblo desde la Vila Joiosa, y el ojo, algo entornado sería la Cova dels Corps; así el dicho popular dice "d' Alcoi a Sella un pan", señalando a la vez con el dedo pulgar, el cuello y con el meñique, la ceja.

Lugares de interés:

Esta población cuenta con un entorno caracterizado por un relieve montañoso espectacular, con valores paisajísticos y medioambientales notables. Son importantes tres surgencias de agua de gran calidad, la Font Major, la Font de La Alcántara y la Font del Arch, que recibe este nombre porque el agua brota formando un arco a través de una fisura en la pared, solamente en temporada de lluvias.

La Peña de Sella es el conjunto de la montaña en cuya falda se asienta el pueblo, de origen musulmán, aunque posiblemente ya existiera un asentamiento anterior ibero y romano. Pero, los restos de un Castillo árabe, donde después se construyó una Ermita, confirman que esta población tiene una morfología de calles muy pendientes, estrechas y tortuosas, similares a un zoco.

Tras la conquista de este territorio por Jaime I, el Rey entregó, en 1158, el castillo a Eximino Pérez de Oriz, pasando a convertirse en un Señorío que pasó en 1514 a manos de Juan de Calatayud, nuevo Señor de Sella. En 1527 el Emperador Carlos V otorgó el título de Barón a Mosén Juan de Calatayud y Sella fue Baronía. Tras la Guerra de Sucesión, el Rey Carlos V le dio la categoría de Villa.

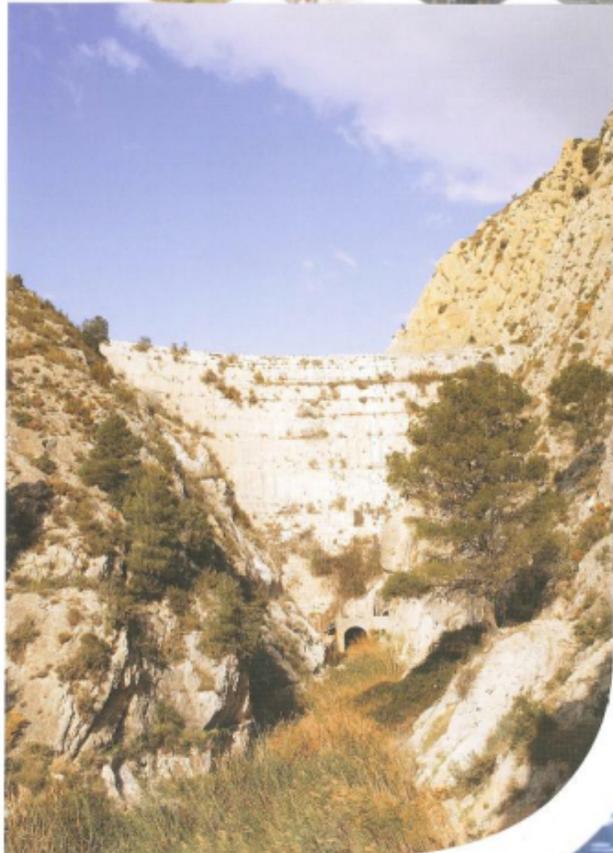


Este pueblo, encaramado en la montaña, cuenta con un espacio más despejado, la Plaza Major, llana y ancha, por encontrarse transversal a la montaña. En ella está la Iglesia de Santa Ana, y el Palacio del Barón de Sella, ambas construcciones fueron encargadas por la familia Calatayud a mediados del siglo XVI. Primero se construyó la torre, baluarte defensivo, con prisión o mazmorra en su parte baja, y tal vez patio de armas, luego el resto del edificio y por último el templo parroquial. Ambos edificios se contruyeron aprovechando una gran cantera o roca en la que se asienta el pueblo, por lo que sin necesidad

de transporte pudieron hacerse de sillera. En esta plaza también se encuentra el Ayuntamiento.

En la parte norte del pueblo, en la cima de la montaña, se encuentra la Ermita dedicada a Santa Bárbara, cercada de una tapia y otros muros que demotan haber servido de fortaleza en tiempos de los árabes.





Tibi tiene un nombre significativo que traducido del latín quiere decir para ti. Está enclavado en la Foia de Castalla, zona que durante la Guerra de Sucesión entre Felipe de Borbón y el Archiduque Carlos de Austria, se declaró partidaria del primero. Así pues, cuando Felipe V sube al trono español le otorga a esta población los títulos de "Muy Noble Fiel y Leal", cuyos iniciales aparecen en el escudo.

Lugares de interés

El Riu Verd discurre apacible por el término de esta localidad hasta la Cola del Embalse de Tibi que tiene una gran capacidad de almacenamiento y una presa de gravedad, única en su género, que continúa actualmente en funcionamiento efectivo integrada en el Plan Hidrológico Nacional. Las obras se iniciaron en 17 de Agosto de 1580 y finalizaron en 1594, con el permiso del Rey Felipe II que envió a Juanelo Turriano a conocer el proyecto ideado por Pedro Cano Izquierdo, de construir un muro entre los cerros Mos del Bou y la Cresta, para detener las aguas del río y utilizarlas en la estación más seca para regar los campos.

Además de la presa, el conjunto de elementos integrados en el pantano posee un alto interés histórico, tanto por su proceso constructivo como por el servicio que a lo largo de los siglos han prestado a las tierras valencianas, cabe destacar la Ermita de la Divina Pastora, la Casa del Panader, la fuente, el lavadero, dos puentes, el muro de contención, el camino de acceso, la escalera tallada en la roca, la explanada, la casa de los trabajadores, la Acopiós de los Emasonados, el canal labrado en la roca y los azudes. Desde La Ancomia se puede disfrutar de la vista de este conjunto.

Tibi

Por otra parte, este pueblo merece un recorrido a pie por sus intrincadas calles y su sosegado ambiente. Subiendo por sus calles se accede a la Plaza de España, donde se encuentra el Ayuntamiento, la Iglesia Parroquial en honor a Santa María Magdalena y La Font de la Plaça, para calmar la sed del visitante y comprobar la calidad de las aguas de Tibi. En esta plaza se realizan los actos festivos más importantes.

Al final de la calle El Carreret, a mano derecha, se puede disfrutar de una vista panorámica del Castillo árabe del siglo X, situado sobre una cumbre alargada, cuyos cerros son verdaderos precipicios y el acceso está

excavado sobre la misma roca, en forma de canal, junto a la torre menor. El recinto es uno de los más grandes de nuestra provincia y consta de: la Torre del Honraje, al sur del recinto amurallado, con una estructura casi cuadrangular de dos plantas rematada en almeras, la Torre Menor al norte, las Murallas con tapial almadrado; los Aljibes y el Palacio de Armas.

Este Castillo tuvo mucha importancia durante la Reconquista, en el año 1244, según el Tratado de Almisra, quedó dentro de la frontera de la Corona de Aragón, siendo frontera de Castilla, la línea límite de los dos Reinos partía de Biar y pasaba por Tibi y Bisot hasta el mar.

Jaime I le donó a Sancho de Lierda, que fue el primer señor feudal de estas tierras.



Siendo el recorrido se llega a la parte alta del pueblo para disfrutar del Passeig de L'Alameda, el Parque de la Era del Teular, La Glorieta, que cuenta con una fuente con varios chorros, y visitar el Lavadero. Desde esta zona se accede al Passeig de la Santa, para visitar la Ermita en honor a Santa María Magdalena, detrás de la cual se inicia el Passeig de L'Ull de la Font.





Los platos más significativos de la cocina de esta zona son los guisos, y uno de los más conocidos es la olla, cuyos ingredientes básicos son las verduras, las legumbres y la carne, normalmente de cerdo, aunque como se practica la caza de perdiz, esta ave se utiliza para la preparación de este plato y otros como son los gazpachos. La olla, denominada *llagueres* en Tíbi por predominar las legumbres, puede hacerse también con *llat* (trigo), y en La Torre de les Maçanes, *Relleu* y *Sella* se acompaña con *fussedares de paus* (reellenos de maíz). También son típicos los reellenos de carne, conocidos como *pelotas* o *tarongetes* que se preparan en el puchero.

Otros guisos típicos son la *borreta*, preparada con espinacas, patatas, floras, tomates secos, guindilla y bacalao o melva, y el *grabeis*, plato en el que al agua de cocer las verduras se le añade *all i oli* para preparar una sopa de primero y las verduras se sirven de segundo, también con *all i oli*.

Los arroces, secos o caldosos, se acompañan, entre otros ingredientes, de conejo, caracoles, alcachofas, pencas y ajos, sin olvidar las setas, que además pueden servirse a la plancha o guisadas.

La flora es un elemento imprescindible en la cocina de esta zona, seca, frita y picada en el mortero se utiliza en todos los platos, pero hay uno del que es el ingrediente principal, la *pericana*. En este caso la flora seca se asa y desmenuza, se añade guindilla y bacalao o capellán, aceite y sal, aunque algunos cocineros la cocuen unos minutos con un poco de agua.

Gastronomía



Las almendras y las olivas son dos frutos básicos, las primeras no solamente se usan en repostería, se pueden freír y picar junto con la flora para dar sabor y cuerpo a los guisos, y las olivas, de las que se extrae un excelente aceite en las almazaras de la zona, se preparan con agua, sal, limón e hinojo, para tomarlas de aperitivo. Son, por tanto, junto con los tomates verdes, los pimientos y otras verduras, los encurtidos, que en *Sella* se denominan *salmorra*.

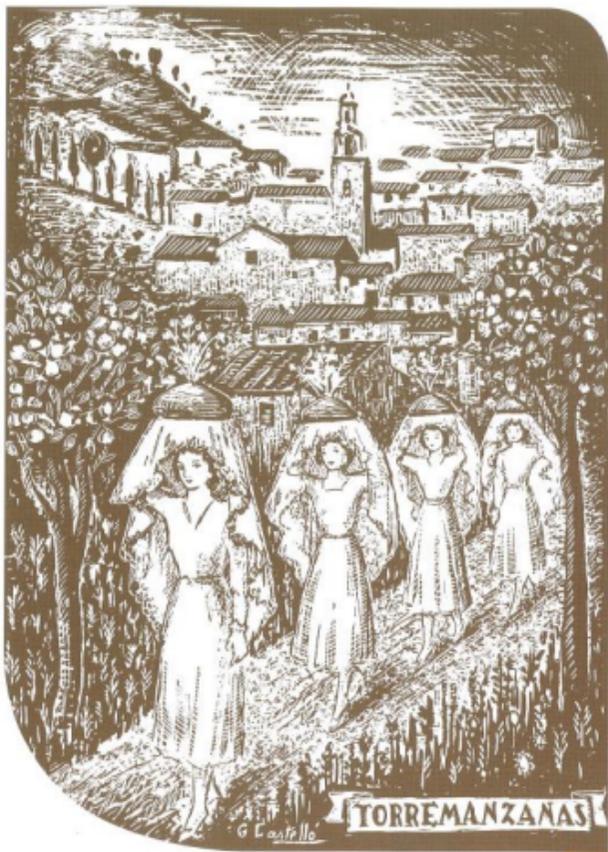


En los hornos de leña de las masías se preparaban una gran variedad de cocas, que actualmente siguen elaborándose en las panaderías y restaurantes, son las cocas a la paleta, los *mizos*, y las cocas de tomate y embudo, típico de esta zona y elaborado artesanalmente por algunas familias para la venta, entre otras especialidades las

longanizas blancas y rojas, la morcilla de cerdo con o sin tocino, la sobrasada, el fuet y los blanquitos.

Por último, los dulces, tales como, mamecados, buñuelos, coca de almendras, pasteles de boniato, toñas y rollitos de anís, vino, huevo y naranja.





Aigües

Las Fiestas Patronales y, de Morros y Cristianos, se celebran en Honor al Cristo de los Afligidos, la Virgen del Rosario y San Francisco de Asís, a primeros de septiembre.

El domingo más próximo a la festividad de la Virgen del Carmen, el pueblo acude en Romería a la Ermita que hay en La Pineda, donde tras la misa todos los romeros disfrutan de una comida.

La Torre

Las Fiestas Patronales se celebran el día 9 de mayo en Honor a San Gregorio Ostiense, patrón del pueblo y protector de las cosechas desde la cristianización de los reinos peninsulares del norte. Por ello se le ofrece anualmente el Pa Benet, que simboliza los principales alimentos de la zona (trigo y aceite) y el agradecimiento del pueblo al Santo Patrón.

Las Fiestas de Santa Ana, titular de la Parroquia, se celebran los días 24, 25 y 26 de julio. Son las mujeres casadas quienes invitan al pueblo a cocu en tonaca / vi. La Mare de Deu dels Fadrins se celebra el día 15 de agosto. La festejen los chicos solteros con diversas actividades entre las que destaca la Joysà, popular batalla de agua que concentra gente de toda la comarca.

Los días 6, 7 y 8 de diciembre se celebra la Inmaculada Concepción por parte de las chicas solteras.

Relieu

El año comienza con la celebración de la Fiesta en Honor a Sant Antoni del Pouquet, en la que se bendicen los animales y el pan. Tiene lugar la matanza del cerdo en la plaza del pueblo para todos los vecinos.

Las Fiestas Mayores se celebran el último fin de semana de septiembre en Honor de la Mare de Deu del Miracle y de los Santos Cosme y Damián. Cabe destacar la Ofrenda de Les Ajúbegues, cuya celebración se ha recuperado muy recientemente. El primer fin de semana de agosto los jóvenes dedican su fiesta a Sant Albert, con actos lúdicos y religiosos como la Romería que se hace a la Ermita dedicada al Santo.

Fiestas

El calendario festivo se cierra con la *rodà de les ataranes* en Nochebuena, una fiesta de origen pagano en la que se encienden los ataranes, hachones de esparto con los que se recorren las calles del pueblo pidiendo el aguinaldo.

Sella

Las Fiestas Patronales en Honor a la Divina Aurora se celebran el primer fin de semana de octubre y en ellas hay un elemento, que en la actualidad tiene una identidad propia, la Barraca, que se incorpora a las Fiestas de Sella hace ya muchos años. Muy conocida es la Corrà, que como se suele decir "el que no vulga pòis que no vaja a l'erc: cobeta".

El 4 de diciembre o domingo más próximo se celebra una Romería en Honor a Santa Bárbara, por la mañana, tras lo misa, se baja a la Santa a la Iglesia en la Plaza Mayor y por la tarde vuelve a su Ermita.

Y ya en agosto, para la Asunción, se organiza una semana cultural.

Tibà

Fiestas de Danzas de Reyes. Tradicionalmente la fiesta la protagonizan dos grupos de tres parejas cada uno, el Reimat Moro y el Reimat Cristià, pero se puede alargar la fiesta con Reimats Afegits.

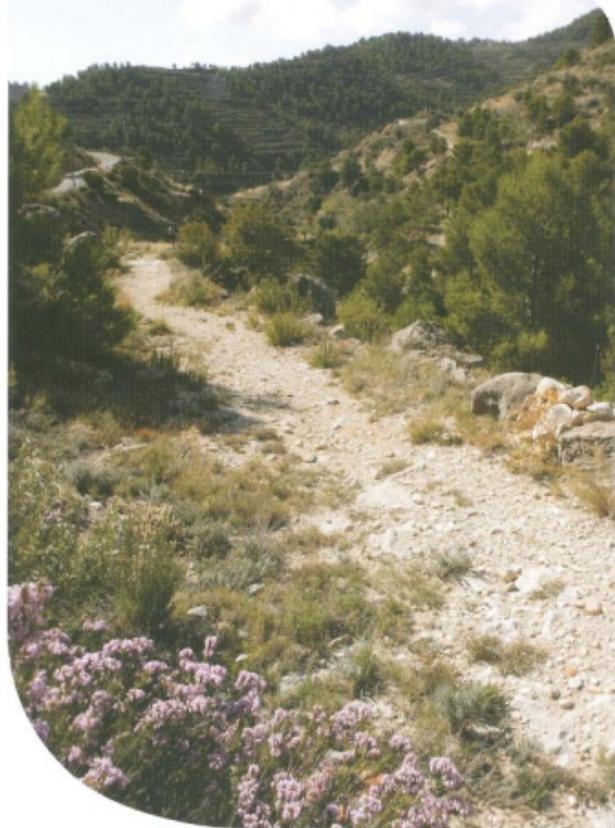
Fiesta del Mig Any que se celebra a mediados de enero, con suelta de vacas en la Plaza de España. Fiesta de Los Erramaes, acto importante de la Semana Santa, que se inicia el Jueves Santo cuando los

Quintos cortan ramas de pino, en zonas permitidas, para engalanar el pueblo por la noche.

Las Fiestas Patronales se celebran del 20 al 25 de Julio en Honor a Santa María Magdalena, Patrona de la localidad, que tiene una Ermita, donde se conserva una rama del olivo, en donde según cuenta la tradición tuvo lugar la aparición de la Virgen.

El día 28 de noviembre se conmemora el hallazgo de la Sagrada Forma Incorrupta, con una Romería a la Ermita de la Casa de la Pedrera en Honor al Nostre Senyor Trobat.





Todos estos municipios que integran la Mancomunitat de la Borrauga, aunque pertenecen a comarcas diferentes, L'Alacantí (Aigües y La Torre de les Maçanes), L'Alcoià (Tíbi), y La Maritim Baixa (Relleu y Sella), forman un conjunto homogéneo caracterizado por una estructura montañosa de origen bético, abierta al mar por los valles transversales que la cortan.

Uno de los relieves más importantes de este conjunto es la Sierra del Cabeçó d'Or, en cuyo subsuelo se localiza un sistema acuífero jurásico del mismo nombre. Los procesos hidrotermales que se generan en su interior, permiten que el agua que alcanza las estructuras profundas aumente su temperatura y aflore a la superficie con importantes cantidades de hierro y azufre. Así pues en la zona son numerosos los manantiales de aguas con propiedades minero-medicinales, como la Fuente de la Cogolla y la Fuente de los Baños o minas, como la de Les Ferreries. Esta sierra, junto con la Sierra del Aguilar y la Sierra de la Grana cierran un valle por donde discurre el Río Amadorio y su afluente, el Barranco de la Cueva, un paraje impresionante debido a lo abrupto del estrecho que forma el río en algunos tramos. Este río también cuenta con los aportes del Río de Sella que a su vez se abastece de dos barrancos, el del Arch y el de la Munera, cuyas infiltraciones han dado lugar al sistema acuífero calizo-cárstico y aneolítico de Sella, en el subsuelo de la vertiente sur de la Sierra Aitana, y que ha originado tres descargas naturales la Font Major, la Font de l'Arch y la Font de la Alciantara.

Otros relieves importantes son la Sierra dels Plans, El Ranostar, La Grana y el Pico de Montagut, que separa dos valles que sirven de cauce para los torrentes que recogen el agua de barrancos y fuentes que confluyen en el Río de La Torre, afluente del Río Monnegre. Este río que recibe el nombre de Río Seco en la desembocadura se denomina Río Verd en el término de Tíbi, donde se localiza otra de las sierras más importantes de este territorio, El Maigón, a la que se puede acceder

Entorno natural

fácilmente por una carretera alquitranada que llega hasta el Collado, también conocido como Balcó d'Alacant por divisarse perfectamente la capital de la provincia.

A lo largo de los ríos que discurren por este territorio se encuentran ejemplos del uso de la energía hidráulica para moler el trigo, son los molinos, como el Moli de Les Palanquetes, el Moli Gros y el Moli de Buit, con una morfología parecida. Otras construcciones importantes y que atestiguan la actividad agrícola

en la zona, son los Masos o Masios, como el Mas Blanch, que cuentan con almazara, bodega, pajar, cuadra, porqueriza, gallinero, lugar para conejos, homo, amasador, aljibe y leñera. Así pues la agricultura, actualmente en declive, ha originado un paisaje de origen antrópico con bancales para el cultivo de almendros, olivos y algarrobos, que incluso ocupan las laderas de la montaña y las riberas de los ríos mediante terrazas.



Pero este entorno también es rico en vegetación natural propia del mediterráneo, destacan los pinos carrascos, junto con algunas carrascas y encinas. Entre las especies de matorral podemos distinguir alhaga, jara, brezo, tomillo, coqueja y romero. En los picos altos se pueden encontrar sabinas, enebros, madroves y cojín de morja.

Por lo tanto, para descubrir estos parajes se pueden seguir diversos itinerarios, que se desarrollan en gran medida sobre vías pecuarias (cañadas, veredas, azagadores, cordales...) por las que antes transitaba el ganado. Algunos de los ya señalizados son, entre otros, el Camí de la Bacorera, el Camí de Banyeres, El Cabeçó, El Riu Verd, El Maigón, La Grana, Rentomar y El Barranc de L'Arch.



Mancomunitat de la Bonaigua



Aiguës, La Torre de les Maçanes, Relliu, Sella y Tibi, son los cinco pueblos que componen la Mancomunitat de la Bonaigua.

Desde un enclave privilegiado y rodeados de hermosos paisajes, sus amables gentes nos ofrecen su hospitalidad.

Cerca del mar, con aires de montaña... ¡Adeante a conocerlos!